

El hidalgo guipuzcoano Don Francisco Antonio Basauri y Lazarraga, funcionario de la Contaduría de Hacienda durante el reinado de Carlos II (1698)

*JOSÉ LUIS BARRIO MOYA
Institución de estudios complutenses*

Dentro de la administración del reino de Castilla existieron, desde la Alta Edad media, unos organismos financieros de una importancia determinante: las Contadurías, instituciones que con el paso de los años sufrieron diversas modificaciones para mejor adaptarlas a las nuevas necesidades del Estado. Desde principios del siglo XIV aparece documentada la conocida como Contaduría Mayor de Hacienda, al frente de la cual se encontraban dos importantes funcionarios: los contadores mayores, que se ocupaban “de todo lo relativo a la exacción de tributos y, en general, de lo concerniente a la administración de los recursos del reino”¹.

Juan II en las Cortes de Madrid de 1433 dió nuevas Ordenanzas a la mencionada Contaduría, fijando además los derechos arancelarios. En 1442 se ampliaron las funciones de la Contaduría al concederle poderes interventores.

En 1476 los Reyes Católicos en las Cortes de Madrigal de las Altas Torres, reorganizaron las antiguas Contadurías, reduciendo su número a dos: la Mayor de Hacienda y la General de Cuentas y Resultas. La Contaduría Mayor de Hacienda tenía a su cargo la administración, no la contabilidad, de

(1) José Antonio Escudero.- Curso de Historia del Derecho, 6ª ed., Madrid 1990. pág. 614.

las rentas ordinarias, los trámites para la recaudación directa de las mismas e inclusive quedaba dentro de sus atribuciones en poder darlas en arriendo.

Este sistema administrativo y financiero entró en crisis a partir del momento en que nuevos territorios se incorporaron a la Corona de Castilla, lo que motivo que ya desde 1502, y una vez descubierta América, se creara una comisión que actuaba al margen de las Contadurías. En los años siguientes se vio la imperiosa necesidad de instituir una nueva administración que centralizase todo el complejo mundo hacendístico castellano de la época. De esta manera, en 1523, Carlos I va a establecer el Consejo de Hacienda, el cual va a tomar a su cargo muchas funciones de la antigua Contaduría Mayor de Hacienda, y que desde su creación va a tener una importancia creciente y que “desde mediados del siglo XVI aparece compuesto por un presidente, tres consejeros de Castilla y los contadores mayores”².

Pero pese a la relevancia que el Consejo de Hacienda fue adquiriendo con el paso del tiempo, la Contaduría Mayor de Hacienda no va a desaparecer de la administración española durante el gobierno de la Casa de Austria, aunque sus funciones fueron mermando progresivamente. En la mencionada Contaduría se empleaban toda una serie de funcionarios, conocidos como contadores y que podían ser de rentas, de quitaciones y de mercedes, de relaciones y extraordinarios, que trataban de dar salida, lo mejor que podían y sabían, a los asuntos que eran de su competencia. Durante los últimos años del reinado de Carlos II, último monarca hispano de la Casa de Austria, fue funcionario de la Contaduría de Hacienda el hidalgo guipuzcuano Don Francisco Antonio Basauri y Lazarrága, quien desde su Oñate natal alcanzó en la Corte un cargo que llevaba aparejado prestigio y fortuna.

Don Francisco Antonio Basauri y Lazarrága nació, como ya dijimos, en la localidad guipuzcuana de Oñate, siendo hijo de Don Juan de Basauri, natural de la misma población y de Doña Manuela de Chaves, que lo era de Azcoitia “provincia de Guizpuzcua”. Pocos datos tenemos sobre los primeros años de la vida del caballero guipuzcuano, ni tampoco donde realizó su formación, que con toda seguridad fue en la muy famosa Universidad de Oñate, fundada a mediados del siglo XVI³. Ignoramos también el momento en que

(2) José Antonio Escudero.- o. cit., pág. 764.

(3) La Universidad de Oñate, colocada bajo la advocación de Sancti Spiritus fue fundada por el oñatense Don Rodrigo de Mercado de Zuazola, amigo de Cisneros y obispo de Avila desde 1530 hasta su muerte el 23 de enero de 1548. La Bula de fundación fue otorgada por Paulo III en 1540. El edificio se levantó con planos del arquitecto francés Pierre Picard y en la capilla del mismo fue enterrado el generoso obispo.

Don Francisco Antonio Basauri y Lazarrága se trasladó a Madrid y como logró entrar como funcionario en la Contaduría de Hacienda. En la Corte el hidalgo guipuzcúano contrajo matrimonio con Doña Andrea Martínez Criado, fallecida antes que él, de cuya unión nacieron tres hijos: Tomás, Isabel Maria y Maria Francisca.

El 18 de mayo de 1698 Don Francisco Antonio Basauri y Lazarrága otorgaba su testamento⁴. En él, además de declarar el nombre de sus padres y su lugar de nacimiento, pide “ser enterrado, amortajado con el habito de San francisco, en la yglesia de padres Clerigos menores que llaman de Portazeli, en la parte y lugar que elixieren mis testamentarios”. Confiesa con orgullo “que es contador de nombramiento de la Contaduria de Hazienda de Su Magestad” y ordena “que el dia de su entierro “siendo ora competente y sino el siguiente se me diga misa cantada de cuerpo presente con diacono y subdiacono, vixilia y responso a canto llano y se pague la limosna acostumbrada”, y trescientas mas por las de sus esposa y padres “que santa gloria haian”.

Legaba a las mandas forzosas 12 reales de vellón y a su confesor, fray Blas López presbítero de San Felipe Neri, le manda 600 reales de vellón “para que los distribuia en los efectos que le tengo comunicado y es mi voluntad no se le pida cuenta de dicha distribuzion”.

A sus criadas Beatriz y Juana las envía, respectivamente, 30 y 20 ducados de vellón así como “la mitad y lo mexor de los vestidos hordinarios que quedaron de la dicha Doña Andrea Martinez Criado”.

Declara que esta debiendo “al combento de la Santisima Trinidad religiosas franciscanas de Vidaurreta en la villa de Oñate, quinientos reales de vellon del resto de lo que puse en cobro de un credito ynabil de dicho combento, mando se paguen”⁵.

Nombraba por sus albaceas testamentarios a los marqueses de la Vega y de la Alameda, a los condes de las Amayuelas, a su confesor fray Blas López y a Don Francisco Serrano de Valencia. Por último instituía por sus únicos y universales herederos a sus tres hijos ya citados bajo la curaduría del conde de las Amayuelas.

(4) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 12990, folº. 344-350. Traslado del documento original.

(5) El convento de la Santísima Trinidad de Oñate fue una fundación de Don Juan López de Lazarrága, contador de los Reyes Católicos, y de su esposa Doña Juana de Gamboa, previa autorización del papa Julio II por Bula de 1509.

Don Francisco Antonio Basauri y Lazarrága falleció en Madrid el 19 de mayo de 1698, siendo enterrado, según su deseo, en la iglesia del convento de San Felipe Neri⁶.

Tras la muerte del hidalgo guipuzcúano se llevó a cabo el inventario de sus bienes, lo que se realizó el 22 de mayo de 1698, y una vez finalizado se procedió a la tasación de los mismos⁷.

De esta manera el 26 de mayo de 1698 José Guinea, maestro ebanísta, valoraba los muebles y algún que otro curioso utensilio, como “un pesito de pesar doblones”. Aficionado a la música poseyó Don Francisco Antonio Basauri “un arpa de dos hordenes”.

– Primeramente seis sillas de vaqueta de Moscovia y nogal entabladas, con clavazon lisa, ya usadas, 156 rs.

– mas seis taburetes del mismo genero y clavazon, 96 rs.

– mas un bufete de pino, de cosa de vara y media de largo y una de ancho, 22 rs.

– una mesita de cipres embutida en caoba, de cinco quartas de largo y tres de ancho, vaxita, nueva, con su cubierta de badana, 100 rs.

– un bufetillo de luces de cosa de media vara de largo y tercia de alto, 20 rs.

– mas dos escritorios de palo santo y granadillo que el ymbentario llama de caova, embutidos de una listilla, con ocho navetas grandes, dos pequeñas y una porteçuela en medio de cada uno y clavazon bronzada y sus bufetillos de pino por pies, 440 rs.

– mas dos escaparates pequeños, cubiertos de zedro que en el ymbentario diçe de nogal, de cosa de bara de alto y tres quartas de ancho, con sus corredorillos y seis vidrios cristales cada uno en su bufetillos de cedro, 250 rs.

(6) Su partida de defunción dice así: “Don francisco Antonio Basauri, viudo de Doña Andrea Martinez Criado, parroquiano de esta Yglesia de San martin, calle de Jacome Trenzo frente del Refugio, habiendo recibido los Santos Sacramentos. Murio en 19 de mayo de 1698. Texto ante Bartolome Duran scrivano Real en 18 del corriente. Testamentarios los señores marqueses de la Vega, sus amos, y los señores condes de las Amayuelas, el lizenciado Don francisco Serrano y el padre Blas Lopez de San Phelipe Neri. Herederos sus hixos. Dexo trecientas misas. Enterrose en San Phelipe Neri. Pago a la fabrica diez ducados”.

(Archivo de la Iglesia de San Martín. Libro 11 de Difuntos, folº. 26 vltº).

(7) Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Protocolo = 12990, folº. 405-430.

– una papelera escritorio de Salamanca bronceada, de cosa de cinco cuartas de largo y tres de ancho y su portezuela en medio y bufete en que esta puesta toda de nogal, los pies torneados y dorados y travesaños de yerro, 330 rs.

– mas dos bufetillos torneados negros, con sus piedras de pasta pintadas, de vara de largo y tres cuartas de ancho, con pies de pino negro, 200 rs.

– un tocador con su portezuela de evano, con espexo y naveta, de cosa de tercia de alto y lo mismo de ancho, 120 rs.

– mas una cama de granadillo bronceada con una ymaxen de la Concepcion de bronce, de tres cavezeras con sus aderentes, maltratada, 550 rs.

– una cama de cinco tablas con sus pies, 22 rs.

– otra de tixera de pino, 24 rs.

– un almario grande de pino, maltratado, 55 rs.

– una mesa vaxa de pino, de cosa de vara en quadro, 12 rs.

– un cofre chato forrado en baqueta con clavazon dorada, casi nuevo, grande, 100 rs.

– otro del mismo genero algo mas maltratado, 66 rs.

– otro cofre pequeño con su cerradura y llave, de vadana, tumbado, 22 rs.

– otro cofrecillo viexo, chato, de camino, forrado en vaqueta, con su cerradura y llave, 22 rs.

– una caja de brasero de nogal con su clavazon de bronce, cortados los pies, 33 rs.

– otra de pino viexa, 20 rs.

– un veladorcito vaxo de pino, 12 rs.

– mas dos espexos grandes con sus marcos, de cosa de tres cuartas de largo la luna, 900 rs.

– mas dos vastidores de vidrieras en que hay setenta y dos vidrios enteros, 108 rs.

– un arpa de dos hordenes, maltratada, con su funda de vayeta colorada, 100 rs.

– un pesito de pesar doblones, 30 rs.

– un broquel viexo, 20 rs.

El mismo día 26 de mayo de 1698 Julián de Arriola “del arte de la pintura” tasaba la colección artística de Don Francisco Antonio Basauri, compuesta por 21 cuadros y tres esculturas. Entre los primeros destacaban un lienzo con el Incendio de Troya, otro con la Historia de Salomón y los retratos de Felipe IV y de su primera esposa Isabel de Borbón. Por lo que respecta a las esculturas estas eran un Cristo de márfil y un Niño Jesús y un San Juan.

– Primeramente quatro pinturas de cosa de dos varas y media de largo y dos de alto, con marcos negros de pino, maltratadas, que la una representa la Ystoria de Salomon = otra la cayda y comnersion de San Pablo = otra la Degollacion de San Juan Bautista y la otra la adoracion de los Reyes, 2200 rs.

– otras dos pinturas yguales con marcos negros tallados y dorados y quatro tarxetas cada una, de cosa de tres quartas de alto y media vara de ancho, que la una representa Nuestra Señora de Velen y la otra San Joseph con el Niño, 240 rs.

– otra pintura en lienzo con marco de pino, de cerca de tres quartas de largo y lo mismo de alto que representa el Yncendio de Troya, 44 rs.

– dos sobreventanas de arboledas, de cosa de dos varas y media de largo y tercia de alto, con marcos negros de pino, 44 rs.

– un pais de arboledas, de vara en quadro de oropel y talco que en el uno esta pintada una ymaxen de un Santo Xpto y en el otro un Niño Jhs en vitela, 30 rs.

– dos quadritos en lamina pequeños, con sus marquitos de evano que en el uno esta pintada una ymajen de Nuestra Señora del Populo y la otra Nuestra Señora con el Niño en los brazos y San Juan, 90 rs.

– una lamina pequeña de San Juan con su marco de bronce y evano, de cosa de tercia de alto, 44 rs.

– dos pinturas en lienzo, con marcos de pino, de cosa de vara y media de alto y una de ancho, que la una es San Antonio de Padua y la otra el Santo Xpto de Burgos, 110 rs.

– un Santo Xpto de marfil pequeño, de cosa de ocho dedos de alto la escultura, con su marco tallado y dorado sobre terciopelo negro, 120 rs.

– dos retratos de Phelipe quarto y la reyna Dpña Ysavel, sin marcos, en lienzo, mal tratados, de cosa de dos varas de alto y una de ancho, 48 rs.

– un pais hordinario con marco de pino, de cosa de vara en quadro, 15 rs.

– una pintura de miniatura, de cosa de cinco dedos de alto, de Nuestra Señora del Populo, con marco de concha y evano, 50 rs.

– dos Niños, el uno Jhs y el otro San Juan, con su corderillo, de cosa de tres quartas de alto, con sus peanas doradas y pintadas, que el Niño tiene una camisita de gasa y San Juan una camisita de raso, 360 rs.

Juliàn de Arriola es un pintor de vida y obra desconocidas, aunque si se conoce su faceta de tasador de pinturas. Así el 23 de julio de 1698 valoraba las que quedarom a la muerte de Juan de Villasante “maestro gasero”⁸ y el 31 de marzo de 1702 hacía lo propio con las quedaron por el fallecimiento de Doña Maria del Valle⁹.

El ya citado dia 26 de mayo de 1698 Antonio Rodríguez de Araujo “maestro tapicero” tasaba “lo tocante a su oficio”.

– Primeramente zinco tapices, fabrica de Audenarde, de fabulas y arboledas, vien tratados, que tienen veinte y ocho anas de caida y quatro y media de cayda, 2520 rs.

– una alfombra pequeña de Alcaraz, viexa, 24 rs.

– seis almouadas muy viexas, de terciopelo liso, vordadas de sobrepuestos y asientos de damasco verde, 90 rs.

El 27 de mayo de 1698, Pedro Suárez “maestro calderero” tasaba los utensilios de cocina y Claudio Mier “bidriero”, los objetos de cerámica y vidrio. Entre los primeros se contaban varias piezas de Talavera de la Reina y “diez y ocho varros de Yndias”.

– dos platos medianos finos, pintados de azul, maltratados, 6 rs.

– otrosa platillos para chocolate tambien finos, 9 rs.

(8) Mercedes Agulló y Cobo.- Mas noticias sobre pintores madrileños de los siglos XVI al XVIII, Madrid, Ayuntamiento de Madrid. Delegación de Cultura, 1981, pág. 24.

(9) Mercedes Agulló y Cobo y Maria Teresa Baratech Zalama.- Documentos para la Historia de la Pintura Española, Tomo II, Madrid, Museo del Prado, 1996, págs. 8-9.

- dos escudillas medianas finas pintadas de azul, 3 rs.
- otras tres del mismo genero, maltratadas, 1 real y medio.
- una porcelana mediana pintada de azul, 8 rs.
- tres jicaras, las dos finas de relieve, 17 rs.
- quatro jicaras hordinarias pintadas de verde, 2 rs.
- mas doce jicaras y onçe platillos de chocolate, hordinarios, de Talabera, 40 rs.
- una junciera yambien de Talabera con su tapa calada, 20 rs.
- diez y ocho varros de Yndias, de diferentes tamaños, 135 rs.
- quatro vidrios desiguales, pequeños y hordinarios, 2 rs.
- una garrafa mediana con su corchera, sin tapa, 6 rs.
- un bidrio de Venezia liso con vela azul dentro, 12 rs.
- otro vaso grande de dos asas, hordinario, 4 rs.

El 28 de mayo de 1698 Bartolomé Pérez “maestro sastre” tasaba los vestidos y Margarita Fernández Escudero “costurera”, la ropa blanca. También en la fecha arriba citada Jorge de Quiñonez “librero en esta Corte” valoraba la biblioteca de Don Francisco Antonio Basauri, compuesta de 13 títulos con un total de 19 tomos. Se trataba de una biblioteca de una persona profundamente religiosa, puesto que en ella se registraban las obras de escritores ascéticos tan relevantes como fray Juan Eusebio Nieremberg, San Francisco de Sales y Sor Maria de Agreda. Poseyó también las obras de Gracián, un tomo de las Leyes penales, un Catecismo, las Máximas de Garau y el muy curioso libro Teatro de los dioses de la gentilidad, de fray Baltasar de Victoria.

– Primeramente seis tomos de a quarto enquadernados en pergamino yntitulados Mística ciudad de Dios (Sor Maria de AGREDA.- La mística ciudad de Dios, Madrid 1670), 120 rs.

– otro de la misma enquadernacion yntitulado Practica del amor de Dios (San Francisco de SALES.- Practica del amor de Dios, Barcelona 1660), 12 rs.

– otro de la misma enquadernazion yntitulado el xptiano ynterior, 8 rs.

– otro de la vida de la madre francisca fremiar (Enrique de MAUPAS DE TOUR.- Vida de la venerable madre Sor Joana Francisca Fremiot, fundadora

de la Orden de la Vistación traducida por Francisco CUBILLAS DONYAGUE, Madrid 1684), 6 rs.

– otro del Aprecio de la divina gracia su autor el padre Eusebio Nieremberg (fray Juan Eusebio NIEREMBERG.- Del aprecio y estima de la gracia divina, Madrid 1638), 12 rs.

– otro del mismo autor yntitulado Diferencia entre lo temporal y lo eterno (fray Juan Eusebio NIEREMBERG.- Diferencia entre lo temporal y lo eterno, Madrid 1640), 12 rs.

– otro dos yntitulados obras de Gracian (Baltasar GRACIAN.- Obras, Madrid 1664), 16 rs.

– otro yntitulado Catecismo Romano, 12 rs.

– un tomito de las Maximas de Garay (Francisco GARAU.- El sabio instruido en la naturaleza en quarenta maximas politicas y morales, Barcelona 1675), 6 rs.

– otro de las Leyes penales, 6 rs.

– otro yntitulado el Criticon maltratado (Baltasar GRACIAN.- El Criticón, Zaragoza 1651), 4 rs.

– otro yntitulado Teatro de los dioses (fray Baltasar VICTORIA.- Teatro de los dioses de la gentilidad, Salamanca 1620), 6 rs.

– otro yntitulado Recoximiento de los mendigos (tal vez Juan de MEDINA.- La Caridad discreta practicada con los mendigos y utilidades que logra la Republica en su recogimiento, Salamanca 1545), 6 rs.

Por último el 31 de mayo de 1698 Juan Muñoz “thasador de las reales joyas de Camara de la reyna nuestra señora” valoraba los objetos de plata y las joyas de Don Francisco Antonio Basauri. Entre los primeros se contaban salvas, azafates, candeleros, tembladeras, relicarios, escudillas, platos, saleros, pilas, cajas, campanillas, cucharas, cofres, etc. Destacaban por su curiosidad las siguientes piezas:

– una yga de cristal guarnizada de plata, 12 reales de plata.

– una calabazita de cristal ochavada con cadena y tapa de plata, 12 reales de plata.

Por lo que respecta a las joyas Don Francisco Antonio Basauri poseyó numerosas sortijas de oro con esmeraldas y diamantes, manillas de aljófar,

arracadas de oro y “un librito de oro esmaltado de colores con asa y reasa”, tasado por Juan Muñoz en 108 reales de plata.

El inventario de los bienes de Don Francisco Antonio Basauri constituye un documento revelador de la buena situación económica de algunos funcionarios reales durante los últimos años del gobierno y de la vida de Carlos II, época por lo demás convulsa y agitada. No hay que olvidar que en aquellos años finales del siglo XVII, toda Europa, con Francia y Austria a la cabeza, se movilizaba para hacerse cargo del todavía inmenso imperio hispano, ante la absoluta certeza de la falta de sucesión del último Austria español. En la Corte las intrigas eran constantes entre los partidarios de Austrias y Borbones, y en ellas intervenían desde la madre del monarca, Mariana de Austria y su esposa, Mariana de Neoburgo hasta el inquieto conde de Oropesa y el rocambolesco cardenal Portocarrero. El caos de la Hacienda era total y las constantes guerras contra Luis XIV consumían con rapidez todos los fondos estatales. En medio de aquel conjunto de circunstancias adversas sorprende que Don Francisco Antonio Basauri pudiera vivir con desahogo y con cierto lujo, como así lo testimonian los bienes que poseyó, tales como muebles, algunos de cierto empaque, cuadros, tapices y alfombras, libros y, sobre todo, los numerosos objetos de plata y joyas, todo ello más propio de tiempos de bonanza que de los que le tocó vivir.